



8

LA MESA DE LOS PANES II

Hemos dicho en la primera parte que, la mesa es un símbolo del Cristo divino-humano, y que la mesa representa el trono de Dios en el lugar santo.

- 1. La Biblia también nos enseña que La mesa tenía una doble corona. Veamos lo que dice en Éxodo 25:24-25.** “Harás asimismo una mesa de madera de acacia; su longitud será de dos codos, y de un codo su anchura, y su altura de codo y medio. (Hemos dicho ya que un codo equivale a 45cms). Y la cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro alrededor. Le harás también una moldura alrededor, de un palmo menor de anchura, y harás a la moldura una cornisa de oro alrededor.

Esta doble corona de la mesa, pareciera sugerirnos la idea de que la glorificación de Cristo cuando ascendió al lugar santo, consistió en su doble coronación como Rey y Sacerdote.

“La extraordinaria importancia tipológica de la mesa no puede descartarse, porque en primer lugar su descripción aparece inmediatamente después de la descripción del arca del pacto (Éxodo.25 :10-30), y además por el hecho dramático de que es el único mueble del santuario con dos coronas.

Esta mesa estaba recubierta totalmente de oro. La parte superior de la mesa estaba rodeada por dos coronas o cornisas. (Éxodo. 25 :24-25).

El altar del incienso, la mesa de los panes y el arca del pacto son los únicos muebles del tabernáculo para los cuales Dios ordenó que se los rodeara con coronas. (Éxodo. 25 :11, 24, 25; 37: 25,26).

Que la corona sea un símbolo de entronización y glorificación está ampliamente atestiguado por las Escrituras (2 Reyes. 11 :12; 2 Samuel. 1 :10; 12 :30; 2 Crónicas. 23 :11; Esther 1 :11; 2 :17; 1 Pedro. 5 :4; Apocalipsis. 4 :4,10). Por ejemplo, en Apocalipsis 4:4, leemos: Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

El arca del testimonio tiene una corona (Éxodo. 25 :11), el altar de oro también tiene una corona (Éxodo. 37 :26), pero para nuestra sorpresa, la mesa de la presencia tiene dos coronas y este hecho reclama nuestra consideración.

Refiriéndose a Cristo, la Palabra de Dios dice: el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas. (Hebreos 1:3)

¿Qué quiere decir que Cristo 'se sentó'? 'Se sentó a la diestra de la majestad de las alturas' (Hebreos 1 :3). Es decir, que fue 'entronizado' ya que esa es una expresión técnica para coronación (2 Reyes. 11 :12-19).

Obsérvese que Jesús mismo pidió ser 'glorificado'. 'Ahora pues, Padre glorificame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese'. (Juan. 17 :5).

La glorificación ocurre en algún momento antes de pentecostés, ya que esta es la evidencia de su glorificación. 'Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado". (Juan. 7 :39). *Salim Japas. El Trono de Dios en el Lugar Santo, (Sin publicar), pág.8.*

"La ascensión de Cristo al cielo fue la señal de que sus seguidores iban a recibir la bendición prometida... Cuando Cristo entró por los portales celestiales, fue entronizado en medio de la adoración de los ángeles.

Tan pronto como esta ceremonia hubo terminado, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en abundantes raudales, y Cristo fue de veras glorificado con la misma gloria que había tenido con el Padre, desde toda la eternidad.

El derramamiento pentecostal era la confirmación del cielo de que el Redentor había iniciado su ministerio celestial. De acuerdo con su promesa, había enviado

el Espíritu Santo del cielo a sus seguidores como prueba de que, como sacerdote y Rey, había recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra, y era el Ungido sobre su pueblo". *Hechos de los apóstoles, pág. 31,32.*

La mesa ubicada en el lugar santo con una doble corona, nos señala a Cristo entronizado y glorificado en el cielo. Coronado como Rey y Sacerdote, así como lo era Melquisedec. Rey y Sacerdote. (Hebreos 7:1-3).

Fue su humanidad perfecta y su sacrificio expiatorio lo que lo calificó para ser no solamente Rey, sino también nuestro Sumo Sacerdote.

"Pero veamos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por nosotros". (Hebreos 2:9).

Las dos coronas de la mesa ubicada en el lugar santo, señalan a Cristo Jesús coronado como Rey y Sacerdote en el momento de su ascensión al lugar santo del santuario celestial.

2. Otro aspecto importante que vale la pena destacar es sobre los panes. Se dice que estaban hechos de harina fina.

Para hacer este pan sagrado, los coatitas debían seleccionar el mejor grano de trigo, que luego procedían a trillar y moler hasta alcanzar una harina muy fina, la cual amasaban cuidadosamente, y el proceso final, consistía en hornear las tortas sobre las brasas. Entonces estaba listo el pan para ser colocado delante de la presencia de Jehová. Todo este proceso para hacer del pan de la proposición una ofrenda perfecta, nos hace pensar en el proceso que sufrió nuestro Salvador para llegar a ser el "pan Vivo".

"Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo". (Juan. 6 :48-51).

Anunciando su muerte y su resurrección, Jesús declaró lo siguiente: "De cierto, de cierto os digo que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto". (Juan. 12 :24).

Así como el grano de trigo, nuestro señor fue cortado, trillado, molido, amasado y muerto por nuestros pecados. "Más él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos

nosotros curados. (Isaí. 53 :5).

De esta manera, cada pan nos habla de los sufrimientos que Cristo padeció para que nosotros pudiéramos encontrar en él, el pan de vida para nuestras almas.

La Biblia también indica que estos panes eran renovados cada sábado.

“Según el Talmud, el pan de la proposición era quitado una vez por semana, el día sábado, por cuatro sacerdotes. Dos sacaban el pan, y dos los vasos de incienso.

Cuando estaban listos para sacar el pan y los vasos, entraban cuatro sacerdotes del nuevo turno que iniciaba el servicio, llevando el nuevo pan y dos vasos de incienso. Los que traían el nuevo pan se colocaban al lado norte, mirando hacia el sur; los que sacaban el pan, se ponían al lado sur, mirando hacia el norte.

Cuando un sacerdote quitaba los panes, el que estaba en frente ponía los nuevos. Se tenía cuidado de no quitar lo viejo hasta que lo nuevo estuviera listo para ser colocado. De esta manera siempre había pan sobre la mesa. Por esa razón se habla del pan de la presencia. El pan viejo era entonces comido por los sacerdotes como la porción que les pertenecía. Lo hacían dentro del recinto sagrado del santuario. Fue de este pan del que Abimelec dio a David y a sus hombres.

“El sacerdote respondió a David y dijo: No tengo pan común a la mano, solamente tengo pan sagrado; pero lo daré si los criados se han guardado a lo menos de mujeres. Y David respondió al sacerdote, y le dijo: En verdad las mujeres han estado lejos de nosotros ayer y anteayer. Así el sacerdote le dio el pan sagrado, porque allí no había otro pan sino los panes de la proposición, los cuales habían sido quitados de la presencia de Jehová, para poner panes calientes el día que aquellos fueron quitados” (1Sam. 21 :4-6), (Mat. 12 :3-4).

“Este pan con frecuencia era llamado ‘pan de la presencia’, y simbolizaba a Cristo, el verdadero Pan de Vida (Juan 6 :51). El pan también daba testimonio de que Israel dependía constantemente de Dios para que él supliera todas sus necesidades, tanto espirituales como temporales (Mateo 6: 31-34) la mesa estaba siempre puesta; su provisión se renovaba todas las semanas.

No hay más que un corto paso entre la mesa del Señor en el santuario y la mesa del Señor en el N.T. Los sacerdotes participaban del pan que representaba a Aquel que descendió del cielo; nosotros comemos del pan que Cristo afirmó ser su cuerpo.” (1Corintios. 11 :23-24), declara: Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y

habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

Toda la semana el pan estaba puesto en la mesa, pero el sábado había pan fresco en el templo del Señor. De la misma manera, a lo largo de toda la semana, comemos del pan de la palabra de Dios; pero ¡qué privilegio tenemos el día sábado!, asistimos al lugar santo (la iglesia), donde somos alimentados con pan fresco, y renovamos nuestros votos de consagración a quien reconocemos como nuestro Creador, Sustentador y Salvador.

Alabemos a Dios porque ha provisto el alimento perfecto para nuestras almas. Sin alimento material, sería imposible sobrevivir físicamente; sin Jesús y su palabra es imposible subsistir espiritualmente.



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿En qué se diferencia la mesa del arca, y del altar del incienso?*
2. *¿Qué nos sugiere la doble corona de la mesa en el lugar santo?*
3. *Indique dos ejemplos bíblicos que presenten la corona como un símbolo de entronización y glorificación.*
4. *¿Cuál fue el resultado de la glorificación de Cristo en el cielo?*
5. *¿De qué manera la harina de los panes, representa el sacrificio de Cristo?*
6. *Los panes eran renovados cada sábado. ¿Qué podemos aprender de esta acción?*
7. *¿Qué otra verdad, nos enseñan los panes de la mesa de la proposición?*